

Calderón de la Barca

Psiquis y Cupido (Toledo)

Texto crítico preparado por Enrique Rull
procedente de la edición

Calderón de la Barca, Pedro, *Psiquis y Cupido (Toledo)*, ed. Enrique Rull, Pamplona–Kassel, Universidad de Navarra–Reichenberger, 2012. ISBN: 978-3-937734-98-9.

Serie de Autos sacramentales completos de Calderón, nº 77.



AUTO SACRAMENTAL ALEGÓRICO
INTITULADO
PSIQUIS Y CUPIDO
EL PEQUEÑO
FIESTA EN TOLEDO
DE DON PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA

PERSONAS

LA APOSTASÍA	LA ENVIDIA	MÚSICOS
LA GENTILIDAD	LA FE	
LA IDOLATRÍA	CUPIDO	
LA SINAGOGA	EL ALBEDRÍO	
EL JUDAÍSMO	EL MUNDO	

Sale la APOSTASÍA, vestido de holandés

APOSTASÍA	Caballo desbocado, el Espíritu Santo me ha llamado en la Sabiduría a mí, que soy la docta Apostasía, cuyo ingenio, de agudas ciencias lleno,	5
	no se sujeta de la Ley al freno; que una vez admitida, corriendo libre, la dejé rompida. Los piélagos del Norte, mi imperio son, allí tengo mi corte	10
	y entre las varias leyes, que políticas guardan tantos reyes, como hoy contiene el Mundo, supremo emperador, yo solo fundo en razón mi razón, pues los abismos	15

de todos venzo con mis silogismos.
 Tiene este gran monarca hoy en su esfera
 tres hijas, la primera,
 que en la Ley Natural, infausto día
 la vio el mundo, llamada Idolatría, 20
 casose en el Oriente
 con la Gentilidad que ciegamente
 tres mil dioses adora
 en las verdes campañas de la aurora,
 (Dentro, música)
 como dicen las voces 25
 que el aire ocupan dulces y veloces,
 dando claros indicios
 de cómo sale a hacer sus sacrificios,
 de idólatras aplausos coronada
 y del emperador acompañada. 30

*Sale un CORO de Música, y detrás la IDOLATRÍA y
 la GENTILIDAD, vestidos a lo indio*

CORO 1º «Cantad, mortales, cantad,
 dando justa adoración
 a cuantos dioses diversos adoro,
 que a todo no basta el cuidado de un Dios;
 cantad, cantad con eco veloz 35
 a Palas, a Venus, a Juno y al Sol».

GENTILIDAD Felice fuese el día,
 bellísima, gallarda Idolatría,
 que para mi fortuna
 Babilonia te dio primera cuna, 40
 cuando Nembroth hizo, soberbio y ciego,
 a los mortales adorar el fuego,
 donde en tu edad primera,
 como Fénix, naciste de su hoguera,
 hasta que a las porfías 45
 de ese tesón luciente de los días
 tanto te dilataste,
 que emperatriz de Oriente te juzgaste,

	donde, no sin misterio, en mí te adora el oriental Imperio.	50
IDOLATRÍA	Gallardo esposo mío, gentil dos veces por la ley y el brío, más feliz el día fuese que ser de ti admitida mereciese; pues ya no solamente	55
	de los hermosos rayos del Oriente me veré coronada, pero también de sombras en la helada estación, donde el día a brazos lucha con la noche fría,	60
	porque mi altivo nombre se venere adonde nace el Sol y adonde muere.	
GENTILIDAD	Y porque así mi rendimiento obliga a los dioses, la música prosiga, en tanto que llegamos donde a sacrificar a Apolo vamos.	65
CORO 1º	«Cantad, mortales, cantad, dando justa adoración a cuantos dioses diversos adoro, que a todo no basta el cuidado de un Dios; cantad, cantad con eco veloz, a Palas, a Venus, a Juno y al Sol».	70
	<i>Vanse dando vuelta al tablado por la otra puerta</i>	
APOSTASÍA	Del mundo hija segunda es la que ha sido, allá en la escrita Ley, que hoy cubre olvido, judía Sinagoga hizo su empleo,	75
	casándose con ella el Pueblo hebreo, en cuya compañía, hasta hoy se advierte, que al mismo Dios, que ciega dio la muerte, espera cada día proterva; así le aclama su porfía.	80

*Sale el segundo Coro de música y detrás el Juda-
ísmo y la Sinagoga, vestidos a lo judío*

CORO 1º	«Llorad, mortales, llorad, con rendido corazón, al Dios que esperáis, que venga a sacaros de [la] esclavitud, de pena y dolor. Llorad, llorad, y el llanto y la voz al Cielo le pida rocío y candor».	85
JUDAÍSMO	Repetida la luz mil veces sea, bella y hermosa Sinagoga hebrea, de aquel dichoso día que en Sinaí la fe dudosa mía te admitió por esposa, cuya Ley hasta hoy siempre amorosa, he guardado constante, sin que a apartarme de ella sea bastante la voz del Galileo, que Mesías se dijo.	90 95
SINAGOGA	Pueblo hebreo de quien yo me compongo, amado esposo, ya que a ese esposo por escandaloso, constante, altiva y fuerte, yo, la gran Sinagoga, le di muerte; indigno amante fueras si matándole yo, tú le creyeras; y pues que tú ni yo habemos temido los prodigios que de él hemos oído, pues dicen que encubierto en el Mundo quedó después de muerto; al Cielo le pidamos que nos llueva el rocío que esperamos.	100 105
JUDAÍSMO	La música y el llanto le aclame con las lágrimas y el canto.	110
CORO 2º	«Llorad, mortales, llorad, con rendido corazón al Dios que esperáis, que venga a sacaros de [la] esclavitud, de pena y dolor. Llorad, llorad, y el llanto y la voz al Cielo le pida rocío y candor».	115

Vanse dando vuelta al tablado

APOSTASÍA	Tras la hija primera del Mundo y la segunda, la tercera (que, por haber tenido tanta Gracia, la Fe en ella ha nacido)	120
	se sigue, y es de quien yo enamorado, viví un tiempo a sus leyes ajustado, y aun hasta ahora la quiero, que fue mi amor carácter al primero	125
	paso que di, y aunque Herejía me llamo, en cierto modo la amo; pues por hacerla mía, sus incendios padezco cada día, a cuyo efecto, siempre recatando mi nombre y religión, la sigo, cuando	130
	el campo la divierte, cantando tras los dos de aquesta suerte.	

Sale la FE, vestida de dama, y el CORO 3º de Música de indios, con mascarilla y de gala, y el ALBEDRÍO, vestido de loco

CORO 3º	«Venid, mortales, venid, a rendir el corazón al Dios verdadero, que asiste en el Mundo, sacramentado después que murió. Venid, venid, que él sólo es el Dios, y aunque es de venganzas, para mí es de amor».	135
ALBEDRÍO	¡Pardiez, muesa ama! No sé a quién llaman estos versos Dios de amor, ¿pues en el Mundo nadie le tiene?	140
FE	Yo creo que le hay; que aunque es verdad que el Judaísmo le ha muerto, con cada hora le aguarda disfrazado y encubierto,	145

y aunque es de venganzas, para mí es de amor».

Dan vuelta, y al irse detiene a la FE, la APOSTASÍA, y los Músicos se van

APOSTASÍA	Bellísimo asombro, a cuyo breve contacto el ameno jardín que pisas produce flores a un tiempo sin tiempo. Un príncipe disfrazado a tus canciones atento,	185
	se ha dado mil parabienes, soberbiamente creyendo que es tan dichoso que es él por quien se dicen, supuesto que dicen, que el Dios de amor, disfrazado y encubierto, anda en el Mundo por ti, y yo le traigo en el pecho, que si no es este, no hay otro Dios de amor, ni yo le creo debajo de otros disfraces.	190 195 200
FE	Yo, sí; y de tu voz entiendo quién eres, aunque te ocultes, pues niegas, osado y ciego, que asiste en el Mundo el Dios de amor a quien yo le tengo, no porque nunca le he visto, pero porque sé que es cierto.	205
APOSTASÍA	¿Ya me has conocido?	
FE	Sí, que como fuiste algún tiempo en este mismo palacio amante de mis afectos, todavía traes señales de quién eres, y te veo el carácter del Bautismo	210 215

	indeleblemente impreso en el alma.	
APOTASÍA	Pues conoces quién soy, ¿cómo con desprecios me tratas?	
FE	Como me importa no escucharte.	
APOSTASÍA	Pues me siento del Mundo favorecido con dilatados imperios, al Mundo te pediré por esposa mía.	220
FE	Primero me daré muerte.	
APOSTASÍA	¡Albedrío, detenla!	225
ALBEDRÍO	¿Yo? ¿Cómo puedo? Que ella puede a mí llevarme tras sí, y yo, no.	
APOSTASÍA	Ya lo veo; pero puedes persuadirla.	
ALBEDRÍO	Es en vano cuanto intento, si ella quiere resistirse; que yo inclino mas no fuerzo.	230
APOSTASÍA	Pues por fuerza sabré yo, osadamente resuelto, detenerla.	
FE	Mal podrás hacer fuerza a mis intentos, si yo con el Albedrío voy de la ocasión huyendo.	235
	<i>Vase</i>	
APOSTASÍA	Prenderé yo al Albedrío.	

Va a detenerle, él huye, y no le puede coger

ALBEDRÍO	¿A mí? Aqueso fuera bueno; libre soy, libre nací, de nadie puedo ser preso.	240
	<i>Vase</i>	
APOSTASÍA	Pues yo seguiré sus pasos.	
	<i>Al irse a entrar, sale CUPIDO con un velo blanco en el rostro, y le detiene</i>	
CUPIDO	No harás, si yo los detengo.	
APOSTASÍA	¿Cómo podrás estorbarlo?	245
CUPIDO	Sólo con ponerme en medio de tu error y su virtud la aseguro y la defiendo.	
APOSTASÍA	¿Quién eres tú, que detrás de ese blanco, sutil velo, la defiendes?	250
CUPIDO	El que puede y debe excusar sus riesgos.	
APOSTASÍA	A entender me das que tienes divinidad, pues yo tiemblo al mirarte.	
CUPIDO	Es la verdad; deidad soy.	255
APOSTASÍA	Yo no lo creo; corre el velo para que te adore en llegando a verlo.	
CUPIDO	Sin verlo, lo has de creer con oírlo.	
APOSTASÍA	¿Cómo puedo a una voz, por el oído, cautivar mi entendimiento? Yo veo unos accidentes solos, y no he de creerlos; y así, si el paso me impides, en ti mancharé este acero.	260 265

CUPIDO	Aquesos ultrajes tuyos tantas veces los padezco cuantas, bárbaro, profanas mis altares y mis templos.	270
APOSTASÍA	Pues ¿quién eres?	
CUPIDO	El amante de esta beldad, que pretendo su hermosura disfrazado; y así, a defenderla vengo de tu amor.	
APOSTASÍA	Si con amor sólo ultrajarte deseo, ¿por qué me estorbas? ¿Qué haré ya con amor y con celos?	275
	<i>Abrázase con él</i>	
	Y así, yo te haré pedazos. Mas, ¡ay!, que al tocarme, el pecho me has abrasado.	280
CUPIDO	Llegaras a ponerme en él sujeto, humilde y arrepentido, y fuera ese ardor sustento.	
APOSTASÍA	¡Fuego, fuego, que me abraso!	285
	<i>Salen todos y el MUNDO</i>	
MUNDO	¿Quién da estas voces?	
TODOS	¿Qué es esto?	
APOSTASÍA	Yo lo diré, pues que ya en vano encubrirme intento. Yo, Mundo, rey poderoso; yo, gentil, ilustre Imperio; yo, gallarda Idolatría; yo, gran Judaísmo hebreo; yo, confusa Sinagoga, soy (rómpase mi secreto)	290

la Apostasía; en el Norte, 295
mi patria y mi silla tengo.
Aquesta tercera Edad,
hija tuya, es el sujeto
que con vida y alma adoro,
y hacerla dueño deseo 300
de mi Ley, si bien en parte
viéndola creer preceptos
ajenos de la verdad,
es verdad que la aborrezco;
y así, en una parte amante, 305
por reducirla a mi gremio,
y en otra enemigo suyo
por ver sus errores ciegos,
o queriéndola la olvido
u olvidándola la quiero. 310
En esta neutralidad,
confuso, absorto y suspenso,
vine a hablarla a sus palacios,
con la libertad que tengo
de conciencia y tú me has dado 315
para llegar aquí, puesto
que eres Mundo y que en ti encierras
ritos contrarios y opuestos;
saliome al paso a impedir
de seguirla los intentos 320
esa deidad disfrazada,
que todos miráis haciendo,
para decirme quién es,
grandísimos Sacramentos,
hasta decirme que es 325
amante suyo y queriendo
reconocerle celoso
llegasteis a aqueste tiempo.
Mundo, averigua quién es,
y su honor restituyendo 330
a su pureza, examina
de su embozo los misterios;
que yo, habiéndote avisado

	a ti y a todos no quiero más de que le descubráis en venganza de mis celos.	335
MUNDO	¿Mi hija tiene oculto amante, de quien ninguno sabemos de nosotros, y a quien yo, la Esfera del Orbe siendo, no conozco?	340
CUPIDO	Sí, y no es mucho, si Juan dice en su Evangelio que, viniendo al Mundo yo, después de haberle yo hecho, no me conocerá el Mundo.	345
<i>Hácense todos a una banda</i>		
TODOS	¿Hecho tú al Mundo?	
CUPIDO	Esto es cierto.	
MUNDO	Pues ver quiero a quien me hizo.	
<i>Adelántase a todos</i>		
	Llegaré a correrte el velo; mas ¡ay de mí!, que embargadas todas mis acciones siento, cargando sobre mis hombros los montes que yo sustento, cuya inmensa pesadumbre suspende mi movimiento; llegad, pues no puede el Mundo.	350 355
<i>Adelántanse los dos al MUNDO</i>		
GENTILIDAD	Yo con mi Idolatría llego. Si eres criador, ¿qué dios eres de cuantos yo reverencio?	
CUPIDO	¿Qué, como Gentilidad, has preguntado, supuesto que en la multiplicación	360

	de dioses está tu yerro? Pero quiero responderte: yo soy el dios de Amor.	
GENTILIDAD	¿Luego hijo de Venus has sido?	365
CUPIDO	Y tan castísima Venus, que nació de las espumas, porque Estrella del Mar siendo, nació a ser norte, a ser guía de perdidos marineros.	370
GENTILIDAD	¿Luego eres Cupido? Nombre que en latino idioma pienso que «deseo» se interpreta.	
CUPIDO	Sí, pues de mí dice el texto que con deseo deseé; y pues deseo con deseo, yo soy Cupido, si bien puro, lícito y honesto.	375
GENTILIDAD	Adorarete por uno de mis dioses en corriendo el velo de tu deidad.	380
<i>Páranse los dos iguales delante del MUNDO</i>		
IDOLATRÍA	Llega, Gentilidad.	
GENTILIDAD	Llego a descubrirle, aunque en vano, que estatua de vivo hielo al primer paso quedé.	385
CUPIDO	Si en el primer paso advierto que muchos dioses confieras, uno solamente habiendo, ¿qué mucho que al primer paso quedes turbado y suspenso?	390
MUNDO	Llega tú, gran Judaísmo.	

JUDAÍSMO	Ven, Sinagoga, siguiendo mis pisadas.	
SINAGOGA	Tras ti voy.	
<i>Pasan a la GENTILIDAD e IDOLATRÍA los dos</i>		
JUDAÍSMO	Yo, que solo un Dios confieso, ya he dado otro paso más que la Gentilidad; pero confesando solo un Dios, que tú solo seas, te niego, pues no ha venido el que aguardo, y a uno que lo dijo he muerto.	395 400
SINAGOGA	¿Qué te turbas? Llega.	
JUDAÍSMO	Aquí llegar pude, a más no puedo, tan viva estatua he quedado, como los tres.	
<i>Paránse los dos</i>		
CUPIDO	En diciendo, que no ha venido tu Dios, has tropezado en tu yerro.	405
APOSTASÍA	Pues todos os turbáis, yo con mayor atrevimiento, acercarme más que todos a este gran prodigio pienso. Yo confieso solo un Dios.	410
<i>Pasa adelante</i>		
	Ya atrás la Idolatría dejo, y le confieso Humanado en un puro Virgen Pecho.	
<i>Pasa adelante</i>		
	Ya he pasado al Judaísmo; pero que tú seas, te niego,	415

el Dios que adoro; pues no
estás detrás de ese velo
en cuerpo y alma; y así,
pues más cerca llegué, quiero 420
correrle. ¡El brazo y la acción
se me han suspendido a un tiempo!

*Párase delante de todos, de suerte que queden el
MUNDO solo el primero; luego, GENTILIDAD e
IDOLATRÍA, JUDAÍSMO y SINAGOGA; después la
APOSTASÍA*

CUPIDO	Aunque te hayas acercado más que todos, quedas lejos.	
MUNDO	Gentilidad, Judaísmo, Apostasía, ¿qué es esto?	425
GENTILIDAD	Él es sin duda algún dios de los muchos que yo tengo.	
JUDAÍSMO	No es, que no hay más de uno solo, mas de venir aún no es tiempo.	430
APOSTASÍA	Bien puede ser que éste sea, pero no que esté allí dentro.	
CUPIDO	Cada uno está en su error, obstinado, torpe y ciego.	

Mézclanse todos a un bando

MUNDO	Pues que vengarnos en él todos juntos no podemos, y todos interesados somos en su atrevimiento, y mi honor ofende (amante de mi hija, no sabiendo 440 la mayor parte del Mundo quién es), en ella vengamos el deshonor que es de todos.	435
TODOS	¡Fuera del Mundo la echemos!	
CUPIDO	Fácil será, que no vive	445

	en el Mundo aunque esté dentro del Mundo la Fe; porque más que del Mundo es del Cielo.	
MUNDO	Ya que no me vengo en ti, verás que en la Fe me vengo; hoy la tengo de arrojar de mí al más rudo desierto.	450
GENTILIDAD	Yo, que soy Gentilidad, desde hoy perseguirla ofrezco con martirios.	
JUDAÍSMO	Y yo, Mundo con mis aborrecimientos.	455
MUNDO	Yo, con mis persecuciones.	
APOSTASÍA	Yo, con negar sus misterios.	
IDOLATRÍA	No esté la Fe entre nosotros.	
TODOS	¡Fuera del Mundo la echemos!	460
	<i>Vanse todos</i>	
CUPIDO	¡Ay cándida, ay bella esposa, que a las finezas opuestos de mi Amor, la Idolatría, la Apostasía y el Pueblo judaico, desde hoy empiezan (siendo hoy el día primero que vengo a verte embozado) a afligirte con tormentos, llevándolos tras sí el Mundo! De tus puras venas presto correrán mares de sangre; y yo tu aflicción consiento, por acrisolar así las finezas de tu pecho en tu primitiva edad.	465 470 475

Suena un clarín

Ya desde esta parte veo

que, para echarla de sí,
 el Mundo, en el mar ha puesto
 una galera, forzados
 son los que baten sus remos; 480
 porque forzados del Mundo
 navegan contra los Cielos
 cuantos en él pecan, dando
 a solo el Mundo contento.

El clarín

Ya sobre el árbol mayor 485
 de todos, la Envidia advierto
 ir descubriendo la Tierra,
 donde han de dejarla, haciendo
 la Tebaida de los montes
 su reclusión y destierro. 490

Voces dentro

Ya empieza a correr tormenta
 sobre el mar, de quien dijeron
 los Santos y los Doctores
 que tribulaciones fueron 495
 sus ondas, pues cuantas veces
 se dice en Sagrados Textos
 «Agua», se entiende también
 tribulación y tormento;
 si ahora es galera esa 500
 en que afligida te veo,
 Fe, correr fortuna, yo
 Nave te la haré bien presto,
 donde no vayan forzados;
 pues cuantos militen dentro 505
 voluntariamente irán,
 y solamente los vientos
 favorables que del Austro
 corran, te darán aliento.
 Aborrecida del Mundo
 en los ásperos desiertos, 510

JUDAÍSMO	Todas las velas recoge y leva la palamenta.	
FE	Persecuciones son mías y tribulaciones cuantas con admiraciones tantas alternan las ondas frías. ¿Dónde todos me lleváis?	545
TODOS	A apartarte de nosotros.	550
FE	Si no quepo entre vosotros, dadme muerte, no queráis verme sola y afligida, llevándome de esta suerte.	
GENTILIDAD	No queremos en tu muerte vengarnos, sino en tu vida.	555
FE	¿No es mejor que el mar violento en sus entrañas me oculte, en su centro me sepulte, y él sea mi monumento?	560
MUNDO	No, que un desierto apartado es el que te ha de hacer guerra.	
ENVIDIA	Mundo, albricias, tierra.	
MUNDO	Tierra, que yo mismo la he ignorado.	
APOSTASÍA	Pon la proa en las montañas.	565
ENVIDIA	Ya toca su punta en ellas.	
SINAGOGA	Arrojemos, en aquellas tierras incultas y extrañas, a tu hermana aborrecida.	
JUDAÍSMO	Vaya a tierra, y sola allí dé al Cielo cuenta de sí, de su Amor y de su vida.	570
GENT. E IDOL.	Solamente el Albedrío quede con ella.	
FE	Era claro;	

tumba funesta de cuantos
concibe tu vientre, seas
en panteón de cristales
al Cielo la quilla vuelta,
tu mal luciente fanal, 605
entre el centro y las estrellas,
apagándose en el uno,
en las otras no se encienda,
si no fuere para ser
errado, veloz cometa, 610
que, presagio de la muerte
de todos, se os aparezca.
El Mundo, ese ingrato padre
de las familias, que alberga,
segunda vez anegado, 615
a llorar y sentir vuelva
los mortales parasismos
del Diluvio, en ti se vea
(¡oh páramo de desdichas!)
agonizando sin fuerzas; 620
la Idolatría enemiga
en sus errores perezca;
y el Imperio del Oriente,
para siempre la anochezca;
la confusa Sinagoga, 625
ni patria ni asiento tenga;
y peregrino su pueblo,
vago y prófugo se vea
aborrecido de todos,
mendigar patrias ajenas. 630
Mas, ¡ay de mí!, no permita
el Cielo que tal suceda,
y aunque mis quejas escuche,
no haga caso de mis quejas,
en la parte que venganzas 635
le pidan, sino clemencia.
Del mar (¡oh Mundo!) que sulcas,
tan victorioso te veas,
que en diluvios de agua o fuego,

	ni agonices, ni perezcas;	640
	y cuando fortuna corras, en la mar triste y deshecha, esa galera sea el arca, que de tus cenizas muertas	
	salve las reliquias tuyas,	645
	sin que a ser quien fuistes vuelvas; la Idolatría de todos sus errores convalezca, tanto, que el luciente Imperio	
	a eterno día amanezca;	650
	la Sinagoga llorosa, reconozca sus ofensas, y su forajido pueblo, casa, abrigo y patria tenga,	
	para que todos viniendo	655
	al rebaño de la Iglesia, en la militante nave, no en la forzada galera, corran el mar de la vida, antes que en los fines de ella,	660
	a un rebaño y a un pastor se reduzcan las ovejas, que yo, en las persecuciones, constante, altiva y atenta,	
	no pediré para todos	665
	justicia, sino clemencia.	
ALBEDRÍO	Tú bien puedes pedir eso, pero yo, con rabia fiera, pediré que los castigue, el Mar con sustos, la Tierra	670
	con terremotos, el Aire con ráfagas, con violencias el Fuego; y el Cielo todo con iras.	
FE	¿No consideras que eres Albedrío, y no tienes	675

	elección, para que quieras más de lo que quiera yo?	
ALBEDRÍO	Sí, mas, ¿quién tendrá paciencia, viéndose arrojar así en una isla desierta?	680
FE	Desierta isla en sus principios fue la Fe, como la tengas, presto la verás poblada de varias gentes diversas.	
ALBEDRÍO	Sólo sé que ahora estamos viendo troncos, riscos, peñas, ciudadanos de los montes, compañeros de las fieras; y más, cuando ya la noche de pardas nubes cubierta,	685 690
FE	baja bostezando asombros, baja esparciendo tinieblas.	
FE	Da voces, llama a los Cielos, que de los dos piedad tengan.	
ALBEDRÍO	Sí tendrán, mas a los brutos llamaré, que están más cerca: ¡leones de aquestos garitos, lobos de aquestas tabernas, osos de estos colmenares, gatos de aquestas despensas!	695 700
FE	¡Qué locuras! ¡Moradores de estas incultas malezas!	
<i>Apartados los Coros de música, a un lado, y a otro</i>		
CORO 1º	¿Quién da voces?	
CORO 2º	¿Quién nos llama?	
FE	¿Qué escucho?	
ALBEDRÍO	Nunca, hasta aquesta hora, supe que podía saber música una bestia.	705

FE	Respóndeles.	
ALBEDRÍO	Sí haré, y quiero que sea en su propia lengua.	
	<i>Canta</i>	
	La Fe es, que huyendo del Mundo, a vuestros desiertos llega.	710
CORO 1º	Venga norabuena.	
CORO 2º	Norabuena venga.	
LOS DOS COROS	«Venga norabuena, norabuena venga»	
	<i>Mientras esto se canta, se abre el monte y se descu- bre el Palacio</i>	
FE	La que era áspera montaña, llena de horror y tristeza, retirando sus peñascos, es ya una fábrica bella.	715
ALBEDRÍO	Palacios son y jardines todos los que a verse llegan a la escasa luz que el día en el crepúsculo deja.	720
FE	No vi casa más hermosa, no vi más divina esfera.	
ALBEDRÍO	Sepamos quién es el dueño, para que piedades tenga de los dos.	725
FE	Llama, Albedrío.	
ALBEDRÍO	¿Para qué, si ya las puertas se han abierto?	
	<i>Ábrese el Palacio</i>	
FE	A nadie veo, entra dentro, porque sepas quién este Palacio habita.	730

ALBEDRÍO	Entra tú, que yo quisiera (si es que es posible quedarme) que tú traigas la respuesta.	
FE	Pues ¿qué temes?	
ALBEDRÍO	¿Qué sé yo?	735
	¿Cuándo, para que yo tema, es menester mucho achaque?	
FE	Conmigo allá dentro entra.	
	<i>Dentro</i>	
Voz 1 ^a	«¡La deidad de este valle venga en hora buena!».	740
Voz 2 ^a	«¡La reina de este alcázar en hora buena venga!».	
	<i>Entran por una puerta y salen por otra con una luz, como admirados, oyendo la Música</i>	
Voz 3 ^a	«¡Rosa de estos abriles, venga nora buena!».	
Voz 4 ^a	«¡Flor de la Primavera, norabuena venga!».	745
TODOS	«¡Venga norabuena, norabuena venga!».	
FE	¿Has visto nunca, Albedrío, tan poderosas riquezas, tan reales aparatos, como este alcázar ostenta?	750
ALBEDRÍO	Tantos son, que yo tomara que fueran menos.	
FE	¿Qué piensas?	
ALBEDRÍO	¿Qué? Que es palacio encantado, y que algún mágico intenta encantarnos en él; pues todo es añadir dos letras, pues ya cantados nos tiene.	755

FE	Nadie en todo él ver se deja, a cuyo efecto tomé esta luz, que estaba puesta en una mesa.	760
	<i>Dásela al ALBEDRÍO</i>	
ALBEDRÍO	Eso, en parte, mis sobresaltos consuela, pues en la primera sala estaba puesta la mesa con pan y vino, señal de que hay prevenida cena; y más que canten y encanten como, al fin, yo coma y beba.	765 770
FE	¿Quién nos dirá, quién es dueño de maravilla como esta?	
ALBEDRÍO	Si las voces no lo dicen, no sé.	
FE	Yo hablaré con ellas. Sonoras voces, que el viento enamoráis tan süaves, que de racionales aves os informa vuestro acento; el armonioso aliento, que ya articulado oí, me diga: ¿quién labró aquí este Alcázar? Hablad, ¿pues no os dejáis ver?	775 780
TODA LA MÚSICA	«Todo es, Fe divina, para ti».	
FE	Pues ¿a quién este favor yo le he debido en fortunas tan ásperas e importunas?	785
MÚSICA	«Él te lo dirá mejor».	
ALBEDRÍO	¿Ves cómo hay encantador, pues se escucha y no se ve?	790

FE	¿Adónde está, para que mi agradecimiento más no tarde?	
MÚSICA	«Tú le verás con los ojos de la Fe».	
FE	Pues ¿cómo supo de mí, y a quién tan grande interés se previno?	795
MÚSICA	«Todo es, bella Psiquis, para ti».	
FE	¿Para mí se labró?	
MÚSICA	«Sí».	
FE	¿Pues quién a eso le obligó no podéis decirlo?	800
MÚSICA	«No».	
FE	Pues ¿cómo yo he de saber a quién lo he de agradecer? Decid, ¿quién es su autor?	
CUPIDO	Yo.	
	<i>Sale CUPIDO, matando la luz que tiene el ALBEDRÍO; él se turba, y ella queda como ciega</i>	
ALBEDRÍO	¡Ay de mí! La luz han muerto; ahora es cuando a lo que cantan el en se añade y encantan.	805
	<i>Vase</i>	
FE	Si en tu voz y acción advierto, quienquiera que seas, es cierto que mayor duda tendré que la que tuve; y no sé de las dos a cuál acuda, pues, por quitarme una duda, me dejas con dos.	810
CUPIDO	¿Por qué?	

FE	Porque si una sola ha sido haber tu nombre ignorado, de haber tu luz apagado al haberme respondido, segunda duda ha nacido; pues lo que antes no sabía,	815 820
CUPIDO	El quitarte la luz fue porque en mi Amor verdadero, como para Fe te quiero, ciega has de ser para Fe; en creer lo que se ve, no se merece; y así,	825 830
FE	¿Luego a oscuras me has de hablar?	835
CUPIDO	Sí, que Misterios Sagrados se han de creer a ojos cerrados.	
FE	Esto más parece dar que no a creer, a dudar, riesgo corre el merecer.	840
CUPIDO	Este el mérito ha de ser, que tú has de ganar conmigo.	
FE	Pues di, que a creer me obligo cuanto fuere de creer.	
CUPIDO (<i>Canta</i>)	Yo, bellísima Psiquis, que así llamarte es bien desde hoy, que tu belleza cuidado de Amor es, soy un amante tuyo, tan constante y tan fiel,	845 850

que antes de ser te quise,
mira qué haré después.
Y si más te encarezco
mis finezas, diré
que soy el mismo Amor, 855
pues quiero como él.
Desde aquellas edades
primeras de la Ley
natural, donde tuvo
su principio tu ser, 860
Naturaleza Humana,
te quise entonces bien;
porque tú, desde entonces,
empezaste a tener
Gracia en mi pecho, y como 865
desde allí te miré
como Gracia partiendo
contigo mi Poder;
desde aquí Ley süave
de Gracia te he de hacer; 870
no es la primer fineza
que me debes, haber
hecho aqüeste Palacio
para albergarte en él,
que tu naturaleza 875
por sí, desde que fue,
me ha debido atenciones,
que sin encarecer,
me han costado la vida.
Viéndote ahora, pues, 880
del Mundo despreciada,
perseguida también
de tantos enemigos,
como tu suerte ve
contra ti conjurados, 885
vengo a decirte que
todos serán al fin
alfombra de tus pies;
todos vasallos tuyos,

viniendo a obedecer	890
sus varias opiniones	
al yugo de tu Ley;	
y hasta entonces, mi Psiquis,	
vive triunfante, pues	
aunque pueda turbar	895
tu quietud y placer,	
su rigor y su ira,	
no le podrán vencer,	
por más que se declaren,	
el Judaísmo infiel,	900
la Idolatría gentil,	
la Apostasía crüel.	
Este murado Alcázar,	
que con el capitel	
toca al Sol, es tan grande,	905
tan dilatado es,	
que aunque parece que hoy	
fuera del Mundo esté,	
tan grande es como el Mundo;	
pues los términos de él	910
comprehende, porque aqueste	
pequeño, al parecer,	
edificio, es la hermosa,	
nueva Jerusalén,	
que verás dibujada	915
del celestial pincel	
en bosquejos, si acaso	
la Apocalipsi lees,	
en ella no habrá cosa	
que no merezcas ver	920
obediente a tu mando,	
y a tu gusto cortés.	
La Tierra te dará	
sus frutos, sin haber	
dañado alguno, como	925
en el primer vergel.	
Regalarate dulce	
el Aire, que tal vez	

en las copas hiriendo,
será instrumento, a quien 930
acompañen las aves,
cuyo veloz tropel
será alada capilla
que músicas te dé.
El Sol en blandos rayos 935
lisonjeará también
tu belleza templando
su altivo rosicler,
y cuando no le temple,
el monte sabrá hacer 940
sombras, que te estarán
sirviendo de dosel
a los mullidos catres,
que curiosa tejer
sabe la Primavera 945
de rosa y de clavel.
Las fieras de esos montes
halagüeñas poner
a tus plantas verás
toda su rustiquez. 950
No aguardarán los peces
ser robados, porque
se vendrán ellos mismos
a tu anzuelo, a tu red.
De suerte que obedientes 955
a tu servicio estén,
Fuego, Aire, Tierra y Agua
que en pluma, escama y piel,
en luz y fruto y flor,
sus tributos te den, 960
el Sol, el monte, el valle,
la ave, el bruto y el pez.
Tu familia será
tan dilatada que
las gentes que te sirvan 965
no se cuenten; después
tendrás para vianda

	un pan y vino, en quien mil distintos manjares cifrados verás; pues	970
	el maná del desierto, que neutral sabor fue, hallarás en la mesa, más dulce que la miel, del panal de la boca	975
	del león; pero aunque te sepa a pan y vino, ni pan ni vino es. De todo este agasajo, no quiero que me des	980
	más gracias, Psiquis mía, que no quererme ver cara a cara, creyendo que en alma y cuerpo esté, detrás de un velo blanco,	985
	cuya cándida tez encubre en sus especies mi Amor y mi poder. Advirtiéndote que el día que dudes cuanto es	990
	esta verdad verdad, perderás todo el bien; pues, palacio, jardín, agasajo, placer, gusto, dicha, contento,	995
	verás desvanecer en el aire, quedando torre, jardín, vergel, palacio, alcázar, muro, deshecho de una vez;	1000
	porque aunque sólo creas, importa el obrar bien, que aunque eres la Fe, Psiquis, fe sin obras no es fe.	
FE	A tu fineza obligada,	1005

	y a tu Amor agradecida, una y mil veces la vida ofrezco a tus pies postrada. Divino consejo ha sido ocultarme tus despojos,	1010
	que no he menester los ojos si me dejas el oído; por él me has arrebatado el Alma, y mi Entendimiento, a tus favores atento,	1015
	de ellos cautivo ha quedado. No los ojos rendiré solamente a mis oídos, todos los demás sentidos por uno despreciaré;	1020
	y así, aunque la vista diga, que mira algún accidente, le responderé que miente; si el tacto a dudar me obliga, que miente responderé;	1025
	y así, al gusto y al olfato, pues ni el gusto, vista o tacto, huele, gusta, toca o ve de este sentido el sentido, sino el oído no más;	1030
	y así, siempre me verás, que soy Fe por el oído.	
CUPIDO	Aquesa digna obediencia de nuevo rinde mi Amor, a más gusto, a más favor.	1035
FE	Luego ¿bien dará licencia esa liberalidad a que una merced te pida?	
CUPIDO	Ya la tienes concedida, franquea mi voluntad. ¿Qué quieres? Pide y no seas cobarde en esto; porque	1040

a mí responder me toca:
 digo que lo que me dan
 me sabrá a lo que comiere;
 a carne, si carne fuere; 1120
 y a pan, cuando fuere pan;
 a tocino, si es tocino;
 y cuando en esto dispense,
 nadie me ha de hacer que piense
 que el vino no ha de ser vino;
 mas si bien lo considero, 1125
 es lo fácil de creer,
 pues esto lo sabe hacer
 cada día el tabernero.

Vase. Suenan dentro voces. Si pareciere, en la parte donde fue la galera, y venir representando por el palenque que ella fue, será mejor, y si no en el vestuario

MUNDO	Mira, Envidia, pues eres el piloto, que hemos errado todos el camino.	1130
ENVIDIA	Del aquilón las ráfagas, y el noto, nos llevan a la ley de su destino.	
GENTILIDAD	Desjarciada la vela, el árbol roto, nos vemos en el mar, cascado el pino.	
TODOS	¡Que nos vamos a pique, a tierra, a tierra!	1135

Sale como nadando el JUDAÍSMO

JUDAÍSMO	Ella del mar ha de vencer la guerra; dondequiera que vaya, esposa mía, te he de llevar sobre mis fuertes brazos.	
SINAGOGA	La verde yerba de esa selva fría las vidas nos rescate.	
GENTILIDAD	Aquestos lazos tu vida salven, bella Idolatría.	1140
IDOLATRÍA	Nunca tanto he estimado tus abrazos.	
APOSTASÍA	Libreme de ese piélago profundo.	

MUNDO	¿Qué mucho, si también se libra el Mundo?	
JUDAÍSMO	En ásperas montañas derrotados, juntos, segunda vez, todos nos vemos.	1145
GENTILIDAD	¿Qué tierra será esta?	
SINAGOGA	De turbados, no es mucho que ya todos la ignoremos.	
GENTILIDAD	Sea cualquiera, muros levantados a aquella parte entre peñascos vemos; ampárenos su pompa y su decoro.	1150
MUNDO	Mucho lo dudo, pues que yo lo ignoro.	
APOSTASÍA	Lleguemos todos juntos a sus puertas.	
JUDAÍSMO	Al acercarnos a ellas se han cerrado, estando todas al principio abiertas.	1155
APOSTASÍA	¿Quién el dueño será de este murado edificio?	
GENTILIDAD	No sé.	
MUNDO	Voces inciertas del Mundo le apelliden por sagrado.	
SINAGOGA	¡Ah de la torre!	
GENTILIDAD	¡Ah del altivo espacio!	
JUDAÍSMO	¡Ah del muro!	
IDOLATRÍA	¡Ah del templo!	
APOSTASÍA	¡Ah del Palacio!	1160
FE (<i>Dentro</i>)	Abrid todas esas puertas, sin que a quién es se repare, que a cualquiera que llamare, las de la Fe están abiertas; a cualquiera abrid, y no las personas exceptuéis.	1165
	<i>Salen todos los que pudieren, y detrás la FE, con velo en el rostro, y luego se le quita</i>	
FE	¿Quién sois y qué pretendéis?	

MUNDO	Saber quién vive aquí.	
FE	Yo.	
JUDAÍSMO	Gran Dios de Israel, ¿qué veo?	
GENTILIDAD	Júpiter alto, ¿qué miro?	1170
SINAGOGA	Santo Sabaoth, ¿qué admiro?	
IDOLATRÍA	Inmenso Apolo, ¿qué creo?	
APOSTASÍA	Cielo, ¿qué es esto que vi? ¡Absorto y confuso estoy!	
FE	¿De qué os admiráis? Yo soy.	1175
TODOS	¿La que aborrecemos?	
FE	Sí.	
MUNDO	¿Quién tanto poder te ha dado, que dueño de Alcázar eres, con que a todos te prefieres?	
FE	El esposo que he adorado.	1180
MUNDO	¿Cómo de sedas vestida?	
GENTILIDAD	¿De diamantes adornada?	
SINAGOGA	¿De laureles coronada?	
APOSTASÍA	¿De criados asistida?	
GENTILIDAD	¿Dueño de aqueste Palacio?	1185
JUDAÍSMO	¿Y de este monte te ves?	
FE	Todo lo sabréis después, que requiere más espacio. Entrad, donde halléis ahora, en dulce hospedaje manso, quietud, sosiego y descanso.	1190
	La Fe, que en mi pecho mora, nunca ha sido vengativa; quien me trata con rigor, tiene más cierto mi amor; no me miréis como esquiva, que antes, en esta ocasión, para dárosle quisiera,	1195

	que el corazón casa fuera, y entrarais al corazón; y en fe de cuanto es verdad, que estoy de vuestra venida a mi suerte agradecida, venid, tañed y cantad.	1200
MÚSICA	«En hora dichosa vengan al Alcázar de la Fe todos los hijos del Mundo, no a dudar, sino a creer».	1205
	<i>Éntranse haciendo reverencias con majestad, y quédase la APOSTASÍA, y sale el ALBEDRÍO, ves- tido de gala, ridículo</i>	
ALBEDRÍO	Todos estamos medrados, que en esta eminente casa todos cuantos sirven medran.	1210
APOSTASÍA	Albedrío, espera, aguarda.	
ALBEDRÍO	¿Qué quieres?	
APOSTASÍA	Saber de ti qué es esto que por mí pasa.	
ALBEDRÍO	Pues ¿selo yo? Solo sé que está contenta mi ama con un amante que tiene, a quien ha debido tantas finezas en poco tiempo, que está tan rica y bizarra, tan hermosa y tan divina con los dotes de la Gracia.	1215 1220
APOSTASÍA	Dime, ¿el amante quién es?	
ALBEDRÍO	Yo nunca le vi la cara, ni ella tampoco, que siempre rebozado el rostro anda; ella dice que es el mismo Dios de Amor.	1225

APOSTASÍA	¿Quién dice? Calla, que Dios no anda disfrazado.	
ALBEDRÍO	Ella lo cree.	
APOSTASÍA	Pues se engaña.	1230
ALBEDRÍO	¿Y qué culpa tengo yo?	
APOSTASÍA	Haber tú, con la Ignorancia, inclinádola a creerlo.	
ALBEDRÍO	Ella es la que a mí me manda. Hacia estos jardines sale.	1235
APOSTASÍA	No es ahora ocasión de hablarla; Sinagoga e Idolatría son las dos que la acompañan. Áspid soy; así, entre flores me escondo.	
ALBEDRÍO	Hacia allí te aparta, que si hallo ocasión yo haré que hacia donde estás se vaya.	1240
<i>Salen la IDOLATRÍA, la SINAGOGA y la FE</i>		
IDOLATRÍA	En fin, ¿que nunca le has visto el rostro?	
FE	No, que una blanca forma de nube le sirve de cortina a deidad tanta.	1245
SINAGOGA	¿De qué sabes que lo sea?	
FE	De que él lo dice, que basta, porque es la misma Verdad.	
<i>Aparte las dos</i>		
IDOLATRÍA	De envidia muero y de rabia de ver sus felicidades.	1250
SINAGOGA	Yo también.	
IDOLATRÍA	Pues despreciarlas,	

ÍDOLATRÍA	Amante que no se deja ver de ella, defectos guarda.	
SINAGOGA	Sabe a quién quieres, si quieres te tengamos tus hermanas por dichosa.	1290
ÍDOLATRÍA	Hasta que veas este amante cara a cara, no te tengas por felice.	
FE (<i>Aparte</i>)	¡Qué de confusiones varias se han engendrado en mi pecho!	1295
SINAGOGA	Ven, Idolatría gallarda, por este jardín; no tanto la aflijamos; si ella se halla enamorada, ¿qué importa, que sea la Serpiente?	
ÍDOLATRÍA	Nada, ni que sea el dios Plutón, si es todo hermoso a quien ama.	1300
SINAGOGA	Poco envidia sus venturas.	
	<i>Vase</i>	
ÍDOLATRÍA	Mucho lloro sus desgracias.	
	<i>Vase</i>	
FE	¡Válgame el Cielo! ¿Qué es esto que estoy sintiendo en el Alma? ¿Yo, siendo Fe, prevarico a las persuaciones falsas de dos envidiosas?	1305
APOSTASÍA	Ahora llegan a tiempo mis ansias.	1310
ALBEDRÍO	¿Ves cómo no soy yo solo quien acusa la Ignorancia?	
FE	¡Ay Albedrío! ¿Qué haré, que aunque con envidia hablan,	

	me han puesto con sus razones un temor que me arrebatara los sentidos?	1315
ALBEDRÍO	Yo, señora, te lo diré, tras mi anda por este jardín.	
FE	Di, pues.	
	<i>Llévala hacia donde está la APOSTASÍA</i>	
APOSTASÍA	A mí se acerca, guiada esta vez de su Albedrío.	1320
ALBEDRÍO	¿En tus brazos no descansa? ¿En tu regazo no duerme, según unos versos cantan? Pues, en estando dormido, córrele el velo, y repara en sus señas; con lo cual, verás que te desengañas, sin que él se ofenda; pues no lo sabrá durmiendo.	1325
FE	Tanta es la confusión, que en mí de un instante a otro se halla, habiendo a los dos oído burlar de mi amor, que aunque haga esa ofensa a mis finezas, hoy tengo de examinarlas. Tenme una luz encendida, pues que ya la noche baja, que, cuando le dé mi pecho, tengo de verle su cara.	1330 1335
ALBEDRÍO	Yo tendré la luz a tiempo.	1340
	<i>Vase y sale la APOSTASÍA</i>	
APOSTASÍA	Yo tengo ahora de hablarla.	
FE	¿Quién está aquí?	

APOSTASÍA	Yo, señora, siguiendo tu soberana beldad, aquí me escondí, oculto entre aquestas ramas, por adorar tu belleza.	1345
FE	No sé qué nueva mudanza siento en todos mis afectos, que ya no me desagradan tus finezas, ni me ofenden, desde que determinada a ver y tocar estoy a quien adoro.	1350
<i>Sale CUPIDO</i>		
CUPIDO (<i>Aparte</i>)	¡Ay ingrata, qué bien tus ruinas dispones! ¡Qué mal mis finezas pagas!	1355
APOSTASÍA	Ese favor agradezco.	
FE	Añádele la esperanza de que si me desengaño que no es Dios el que me ama, seré tuya.	1360
APOSTASÍA	Yo te acepto, con la mano, la palabra.	
FE	Vete, pues, porque no sé quién en este jardín anda.	
CUPIDO (<i>Aparte</i>)	Ya empieza a desconocerme.	1365
APOSTASÍA (<i>Aparte</i>)	¡Quién tuvo dicha tan alta! ¡Vencí al mismo Amor!	
<i>Vase</i>		
FE	¿Quién es?	
CUPIDO	Yo soy, Psiquis soberana (disimularé mis celos),	

	¿conocimiento te falta ya de quién soy?	1370
FE	No, señor, pero como ser me mandas ciega, es forzoso que no te conozca, si no hablas.	
CUPIDO	¿Estás muy contenta, Psiquis, de que ya el Mundo te haya visto tan bella y tan rica, y con majestades tantas?	1375
FE	Manifestar tus grandezas es mi mayor alabanza; entra, Señor, a mi cuarto.	1380
CUPIDO	Como hoy en aqueste alcázar está reducido el Mundo, y en él varias gentes andan, no merecen verme todas; en esta apacible estancia pasaré sobre las flores lo que de la noche falta, pues el céfiro süave, lisonjeramente causa sonora música, hiriendo en las copas y en las ramas; siéntate aquí, y dime, Psiquis, qué te han dicho tus hermanas.	1385 1390
	<i>Siéntanse</i>	
FE	Envidiosas me han hablado.	1395
CUPIDO	Pues no creas a quien habla con envidia.	
FE	Yo no creo, sino solo tu palabra.	
CUPIDO (<i>Aparte</i>)	Yo lo veré ahora, pues es bien que experiencias haga de tu amor: ¿David no dice	1400

	de mí, en un psalmo que él canta, que yo me sé hacer dormido? Pues esta ha sido la causa, dormido me fingiré,	1405
FE	para ver en lo que para su acción, esto es, permitirla solamente, y no forzarla.	
	¿Quieres que canten, en tanto que entre mis brazos descansas?	1410
CUPIDO	Sí, hermosa Psiquis, y más si es canción en tu alabanza.	

Cantan y Él se queda dormido

MÚSICA	«Pájaros, fuentes y flores, todos al Dios de Amor decid amores.	
VOZ 1ª	Aves, su luz saludad».	1415
TODOS	«Volad, volad».	
VOZ 2ª	«Cristales, su espejo sed».	
TODOS	«Corred, corred».	
VOZ 1ª	«Flores, de alfombra servid».	
TODOS	«Lucid, lucid, y en dulce y süave lid, aclamando su deidad, lucid, corred y volad».	1420
FE	Parece que se ha dormido.	
CUPIDO (<i>Aparte</i>)	Dice bien, verdad es clara, pues que sólo lo parece.	1425

Levántase

FE	Esta es la ocasión que aguarda mi deseo. ¡Qué temor por mis venas se dilata!, pero amar sin ver a quién, desaire es de la ignorancia. ¡Albedrío!	1430
----	---	------

Sale el ALBEDRÍO con una linterna, ábrela, y enciende una bujía y tómalala ella

ALBEDRÍO	¿Qué me quieres?	
FE	¿Y la luz?	
ALBEDRÍO	Aquí te aguarda cubierta.	
FE	Dámela, pues.	
CUPIDO	Ya no es Fe, ya a serlo falta; pues su Albedrío la enciende la luz, que mi voz la apaga.	1435
FE	¿Quién creará que es con la luz mi ceguedad más extraña?	
CUPIDO	Claro está, que la Fe sola es con la luz menos clara.	1440

Llega a él

FE	Blanco velo, a quién encubres saber tengo, y qué sustancia debajo de las especies se comprehende.	
CUPIDO	Espera, aguarda, mujer, no sin Fe me toques; que mis misterios profanas, perdiendo así cuantos dotes te comunicó mi Gracia.	1445

Desaparece, y hay gran terremoto

FE	¡Ay de mí! ¡Perdí la Fe, perdí el esposo que amaba, perdí las felicidades, sacrílegamente osada!	1450
----	---	------

Cúbrese el Palacio y vuelve el Monte

	¡Ya contra mí todo el Cielo irritado se declara,	1455
--	---	------

	Tú, Sinagoga cruel, tú, Idolatría tirana, tú, bárbara Apostasía, ocasionasteis mis ansias: yo mesma metí, yo mesma mis enemigos en casa, que este es el riesgo que tiene el católico, que ampara, ni habla, ni oye, ni ve, ritos ni leyes contrarias; perdí, en fin, todos los bienes, que eran dotes de la Gracia.	1490
APOSTASÍA	¿Luego eres mía?	
FE	No soy.	1500
APOSTASÍA	¿No me diste esa palabra?	
FE	No la cumpliré, que yo lloraré con tales ansias, que a mis brazos vuelva el Dios de Amor; cuanto erré engañada, confieso ya arrepentida.	1505
	<i>Descúbrese en lo alto CUPIDO, con una mesa, y en ella Hostia y Cáliz</i>	
CUPIDO	Pues el confesarlo basta para que yo te perdone; que en quien tan de veras ama, como el mismo Dios de Amor, presto los enojos pasan; y para que nunca dudes cuánto puede mi palabra, este es mi Cuerpo y mi Sangre, y que yo lo diga basta.	1510
FE	Sacramentado te adoro, con la vida y con el alma, sin que ya me prevariquen las proposiciones falsas de todos mis enemigos.	1515
		1520

SINAGOGA	Aquella vista me mata.	
JUDAÍSMO	Aquel manjar me atormenta.	
GENTILIDAD	Aquel misterio me espanta.	
IDOLATRÍA	Aquel Pan me atemoriza.	
APOSTASÍA	Aquel secreto me abrasa.	1525
MUNDO	A mí me reduce tanto, que desde hoy tengo esperanzas, que algún día seréis todos ovejas de la cabaña de la Iglesia.	
CUPIDO	Aquese monte, pues contiene gentes varias, y en el idioma caldeo, junta de muchos se llama Toletot, Toletot sea, y Toletot en España, será desde hoy el lugar donde más la Fe se ensalza.	1530 1535
FE	De Psiquis y de Cupido la alegoría aquí acaba.	
Todos	Y, humildes, os suplicamos que nos perdonéis las faltas.	1540

FIN

[Si quid dictum contra fidem et bonos mores quasi non dictum et omnia sub correctione Sante Matris Ecresie en Madrid a 12 de mayo del año 1640 años]

Don Pedro Calderón de la Barca]